



el palmicultor

BOLETIN INFORMATIVO No. 162 DE
LA FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

ENERO
15 DE 1987

EDITORIAL

¿FIN DE LOS SUBSIDIOS?

No es para nadie un secreto la guerra comercial agrícola que se ha venido dando en los últimos años entre las principales naciones desarrolladas del mundo, pero con mayor énfasis en los últimos meses entre los Estados Unidos y los países de la Comunidad Económica Europea. Esencialmente el problema de fondo radica en el establecimiento de costosos subsidios con el fin de estimular la producción interna, aumentar su volumen y otorgarle mayor competitividad externa, aún cuando sea artificialmente.

Un buen número de los países de la Comunidad Europea está afrontando déficits presupuestales en sus economías, que necesariamente se agravan con los cuantiosos subsidios otorgados a sus sectores agrícolas que los está llevando a un precipicio de crisis financiera. Muchos críticos consideran como "ruinosa" la actual política común agrícola de la Comunidad Europea y han venido insistiendo persistentemente en la necesidad de una reforma.

Para el año de 1987 por ejemplo deberían gastar en su política agrícola US\$3.6 billones, recursos que no tienen ni pueden obtener para esos propósitos, lo cual representaría el mayor costo en año alguno. El pasado 5 y 6 de diciembre se realizó en Londres una cumbre de los gobiernos de la Comunidad, y para sorpresa de todos el tema de la política agrícola común no estuvo en la agenda. Parecería ser que existe el temor de los gobiernos de decirles a sus respectivos agricultores que no pueden mantener por más tiempo tantos subsidios. Aún más, se sabe que en Alemania Occidental el señor Helmut Kohl se ha opuesto a cualquier medida que pueda ir en contra de los intereses de los productores primarios, por cuanto tendrán elecciones en menos de dos meses y no desea un revés político originado en ese sector.

Así las cosas, parecería ser que la Comunidad Económica Europea se encamina a una crisis financiera profunda y quien lo creyera, ello sería el único factor que induzca a un verdadero cambio en la desastrosa política agrícola común.

Una de las consecuencias de la política de subsidios al productor en Europa, se manifiesta en los grandes excedentes de producción agrícola (carne, leche, granos) los cuales no han podido ser colocados en su totalidad en los mercados internacionales. El déficit presupuestal, el alto costo de los subsidios y el costo financiero de almacenamiento entre otros, son los elementos que han hecho reflexionar a algunos países europeos independientemente los unos de los otros, sobre la necesidad de introducir cambios en la política agrícola común.

Se han mencionado algunas medidas tales como cuotas de producción por unidad agrícola, límites al área de siembra por unidad agrícola, impuestos sobre los fertilizantes especialmente a los nitrogenados o cuotas sobre ellos y retiro de tierras cultivables.

En principio éstas no son más que alternativas de probable estudio o de buenas intenciones, porque lo cierto es que el tema de la política agrícola común se convirtió en una "papa caliente" a la cual ningún país quiere darle la primera mordida para evitar quemarse. Mientras tanto el mercado internacional de productos básicos continúa siendo un mercado artificial, dominado por una competencia irreal.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA